

20. Viri autem civitatis, qui persequerentur Josue, respicientes et videntes fumum urbis ad coelum usque conscendere, non poterunt ultra huc illucque diffugere: praesertim cum hi qui simulaverant fugam, et tendebant ad solitudinem, contra persequentes fortissimè restitissent.

21. Vidensque Josue et omnis Israël quòd capta esset civitas, et fumus urbis ascenderet, reversus percussit viros Hai.

22. Siquidem et illi qui ceperant et succenderant civitatem, egressi ex urbe contra suos, medios hostium ferire ceperunt. Cum ergò ex utraque parte adversarii caderentur, ita ut nullus de tanta multitudine salvaretur,

23. Regem quoque urbis Hai apprehenderunt viventem, et obtulerunt Josue.

24. Igitur omnibus interfectis, qui Israël ad deserta tendentem fuerant persecuti, et in eodem loco gladio corruentibus, reversi filii Israël percusserunt civitatem.

25. Erant autem qui in eodem die conciderant à viro usque ad mulierem, duodecim millia hominum, omnes urbis Hai.

26. Josue verò non contraxit manum, quam in sublime porrexerat, tenens clypeum donec interficerentur omnes habitatores Hai.

27. Jumenta autem et praedam civitatis divisierunt sibi filii Israël, sicut praeceperat Dominus Josue.

28. Qui succendit urbem, et fecit eam tumulum sempiternum:

29. Regem quoque ejus suspendit in patibulo usque ad vesperam et solis occasum. Praecipitque Josue, et deposuerunt cadaver ejus de cruce: projeceruntque in ipso introitu civitatis, congesto super eum magno acervo lapidum, qui permanet usque in praesentem diem.

30. Tunc aedificavit Josue altare Domino Deo Israël in monte Hebal:

que la habian tomado. No se sabe, si el levantar Josué el broquel fué señal concertada con los suyos de la emboscada que tenia preparada; ó fué esto por orden expresa del cielo, como en señal de victoria.

1 Lo que no se ejecutaba sino para castigar una grande impiedad. *Numer. xxxi, 15.*

2 Porque los moradores de Bethél tuvieron tiempo de huir, y de ponerse á cubierto, entrando de nuevo en su ciudad.

3 Josué ejecutó en esta ocasion una cosa semejante á la que hizo Moisés, cuando estando en el monte, y teniendo la vara en la mano, estuvo con los brazos tendidos hácia el cielo todo el tiempo, que duró el combate de Israël con los Amalecitas. *Exod. xvii, 11.*

4 Un túmulo ó cementerio; amontonando piedras, cadáveres y ruinas en el lugar, que antes ocupaba.

5 Porque así lo ordenaba la Ley. *Deuter. xxi, 23.*

6 Antes de pasar adelante en sus conquistas quiso Josué renovar la alianza del pueblo con Dios, y ejecutar puntualmente las órdenes, que habia recibido de Moisés. Véase lo que sobre esto hemos notado en el *cap. xxxv del Deuter.*

20. Mas los hombres de la ciudad, que perseguian á Josué, mirando atrás, y viendo el humo de la ciudad, que subia hasta el cielo, no pudieron ya huir ni á esta ni á la otra parte: mayormente cuando aquellos que habian hecho muestra de huir, y de encaminarse al desierto, atacaron con el mayor denuedo á los que los iban persiguiendo.

21. Y viendo Josué y todo Israël, que la ciudad habia sido tomada, y que subia arriba el humo de la ciudad, volviendo contra los de Hai los pasó á cuchillo.

22. Porque los que habian tomado é incendiado la ciudad, saliendo tambien de ella para unirse con los suyos, comenzaron á acuchillar á los enemigos que tenian en medio. Y como los adversarios fuesen heridos por una y otra parte, de manera que ni uno de tan grande multitud se salvase,

23. Tomaron asimismo vivo al rey de la ciudad de Hai, y lo presentaron á Josué.

24. Luego pues que fueron pasados á cuchillo todos los que habian perseguido á Israël cuando huia hácia el desierto, y que perecieron á espada en el mismo lugar, volvieron los hijos de Israël y destruyeron la ciudad.

25. Los que murieron en este dia hombres y mujeres ¹ fueron doce mil, todos de la ciudad de Hai ²

26. Y Josué no retiró ³ la mano que habia alzado en alto, teniendo el broquel, hasta que fueron muertos todos los habitantes de Hai.

27. Mas las bestias y el despojo de la ciudad se lo repartieron entre sí los hijos de Israël, como lo habia mandado el Señor á Josué.

28. El cual puso fuego á la ciudad, y la hizo un túmulo eterno ⁴.

29. Colgó tambien de un patibulo á su rey hasta la tarde y puesta del sol ⁵. Y mandó Josué, que quitasen su cadáver de la cruz: y que lo echasen á la entrada de la ciudad, levantando sobre él un grande monton de piedras que permanece hasta el dia de hoy.

30. Entonce edificó Josué un altar ⁶ al Señor Dios de Israël en el monte Hebal:

31. Sicut praeceperat Moyses famulus Domini filiis Israël, et scriptum est in volumine legis Moysi: Altare verò de lapidibus impositis, quos ferrum non tetigit: et obtulit super eò holocausta Domino, immolavitque pacificas victimas.

32. Et scripsit super lapides Deuteronomium legis Moysi, quod ille digesserat coram filiis Israël.

33. Omnis autem populus, et majores natu, ducesque ac iudices stabant ex utraque parte arcae, in conspectu sacerdotum qui portabant arcam foederis Domini, ut advenita et indigena. Media pars eorum juxta montem Garizim, et media juxta montem Hebal, sicut praeceperat Moyses famulus Domini. Et primum quidem benedixit populo Israël.

34. Post hæc legit omnia verba benedictionis et maledictionis, et cuncta quæ scripta erant in legis volumine.

35. Nihil ex his, quæ Moyses jusserat, reliquit intactum, sed universa replicavit coram omni multitudine Israël, mulieribus ac parvulis et advenis, qui inter eos morabantur.

31. Como lo habia mandado Moisés siervo del Señor á los hijos de Israël, y está escrito en el libro de la ley de Moisés: Y el altar era de piedras toscas, que hierro no habia tocado ¹: y ofreció sobre él holocaustos al Señor, y sacrificó victimas pacificas.

32. Y escribió sobre piedras ² el Deuteronomio ³ de la ley de Moisés, que él habia explicado delante de los hijos de Israël.

33. Y todo el pueblo y los ancianos y los caudillos y jueces estaban en pié al uno y al otro lado del arca, delante de los sacerdotes que llevaban el arca de la alianza del Señor, como los extranjeros ⁴ así los naturales. La mitad de ellos cerca del monte Garizim, y la otra mitad junto al monte Hebal, como lo habia mandado Moisés siervo del Señor. Y primeramente Josué bendijo al pueblo de Israël.

34. Despues de esto leyó todas las palabras de la bendicion y de la maldicion, y todas las cosas que estaban escritas en el libro de la ley.

35. Nada dejó por tocar de cuanto Moisés habia mandado, sino que todo lo repitió delante de toda la muchedumbre de Israël, mujeres y niños y extranjeros, que moraban entre ellos.

CAPÍTULO IX.

Los Gabaonitas sorprenden á los Hebreos, y hacen alianza con ellos. Conocido el engaño, los destina Josué á que sirvan perpetuamente al pueblo y al templo del Señor.

1. Quibus auditis, cuncti reges trans Jordanem, qui versabantur in montanis et campis, in maritimis ac littore magni maris, hi quoque qui habitabant juxta Libanum, Hethæus et Amorrhæus, Chanaanæus, Pherezæus, et Hevæus, et Jebusæus,

2. Congregati sunt pariter ut pugnarent contra Josue et Israël uno animo, eademque sententiâ.

3. At hi qui habitabant in Gabaon, audientes cuncta que fecerat Josue, Jericho et Hai:

4. Et callidè cogitantes tulerunt sibi ci-

1. Cuando oyeron esto ² todos los reyes de la otra parte del Jordán ³, que moraban en las montañas y campiñas ⁴, en las costas ⁵ y en la ribera del mar grande, y los que habitaban tambien cerca del Libano, el Hethæo y el Amorrhæo, el Chanaanæo, el Pherezæo, y el Hevæo, y el Jebusæo,

2. Se juntaron á una para combatir contra Josué y contra Israël de comun acuerdo, y parecer ³.

3. Mas los habitantes de Gabaon ⁴, oyendo todo lo que Josué habia hecho á Jerichó y á Hai:

4. Y pensando con astucia ⁵ tomaron consigo

1 MS. 7. No mesció fierro.

2 Igualadas ó alisadas con un baño de cal, como lo habia mandado Moisés. *Deuter. xxvii, 2.*

3 El Decálogo, y las cosas de mayor importancia. Véase lo que dejamos advertido en el capítulo citado del *Deuteronomio*, v. 3. El Hebréo á la letra: *Una copia ó un duplicado de la ley de Moisés.*

4 Los que sin duda eran prosélitos de justicia, que habian abrazado la religion de los Hebréos, y vivian con ellos.

5 La toma de Jerichó y de Hai, y el rigor con que los Israelitas habian tratado á sus reyes y moradores se publicó luego en todas las naciones comarcanas, especialmente en las seis, que luego se nombran, y en los *Gergesenos* que mencionan tambien los *LXX.*

6 Para entrar en la tierra de Chanaan, suponiendo que el autor de este libro lo escribió en dicha tierra.

7 MS. 7. *En la sajeta.* — 8 MS. A. *En la marisma.* — 9 MS. 8. *Con un talant.*

10 La descripcion de esta ciudad se puede ver en el capítulo siguiente, v. 2.

11 El Hebréo וַיִּצְטַיְרוּ וַיִּשְׁלַח וַיִּשְׁלַח, y fueron y se fingieron embajadores: si se lee וַיִּצְטַיְרוּ, el sentido es el mismo que el de la Vulgata; la diferencia nace en leerse esta palabra con וַיִּצְטַיְרוּ ó con וַיִּשְׁלַח, tan semejantes en el Hebréo que apenas se diferencian. Dos cosas deben distinguirse en el hecho de los Gabaonitas que se refiere en este capítulo: el fin que se propusieron, y los medios de que se valieron para llegar á él. Los medios son el artificio y la

a *Exod. xx, 25. Deuter. xxvii, 5.*

baria, saccos veteres asinis imponentes, et utres vinarios scissos atque consutos.

5. Calceamenta que perantiqua quæ ad iudicium vetustatis pittacis consuta erant, induti veteribus vestimentis: panes quoque, quos portabant ob viaticum, duri erant, et in frusta comminuti:

6. Perrexeruntque ad Josue, qui tunc morabatur in castris Galgalæ, et dixerunt ei, atque simul omni Israël: De terra longinqua venimus pacem vobiscum facere cupientes. Responderuntque viri Israël ad eos, atque dixerunt:

7. Ne fortè in terra, quæ nobis sorte debetur, habitetis, et non possimus foedus inire vobiscum.

8. At illi ad Josue: Servi, inquiunt, tui sumus. Quibus Josue ait: Quinam estis vos? et unde venistis?

9. Responderunt: De terra longinqua valde venerunt servi tui in nomine Domini Dei tui. Audivimus enim famam potentia ejus, cuncta quæ fecit in Ægypto,

10. Et duobus regibus Amorrhæorum qui fuerunt trans Jordanem, Sehon regi Hesebón, et Og regi Basán, qui erat in Astaróth:

11. Dixeruntque nobis seniores, et omnes habitatores terræ nostræ: Tollite in manibus cibaria ob longissimam viam, et occurrere eis, et dicite: Servi vestri sumus, foedus inire nobiscum.

12. En, panes quando egressi sumus de domibus nostris, ut veniremus ad vos, calidos sumpsimus, nunc sicci facti sunt, et vetustate nimia comminuti:

13. Utres vini novos implevimus, nunc rupti sunt et soluti. Vestes et calceamenta quibus induimur, et quæ habemus in pedibus, ob longitudinem longioris viæ trita sunt, et pene consumpta.

14. Susceperunt igitur de cibariis eorum, et os Domini non interrogaverunt.

mentra, que en ninguna ocasion pueden ser licitos: sus miras fueron sabias, y merecen el mayor elogio. Movidos de las maravillas del Señor, convencidos de su omnipotencia, y de que serian inútiles todos los medios, que quisiesen tomar para oponerse á lo que tenia decretado; separan sus intereses de los comunes de los otros Chanaeos, y solamente piensan en incorporarse con aquel pueblo, á quien Dios protege tan visiblemente. Estas son las primeras semillas de su fe, por las cuales el Señor los mira ya como separados de los otros pueblos, y permite que Josué y los otros caudillos de Israel los recibian como amigos por medio de un juramento solemne, sin que cayese á ninguno de ellos en el pensamiento el consultar el divino Oráculo, para saber lo que fuese mas conveniente sobre un negocio de tanta importancia. — 1 MS. 3. *Fendidos*. MS. 7. *Foracados*. — 2 MS. 8. *Menuzados*.

3 Esto es, traídos de la fama de los prodigios que Dios ha obrado en favor de todo este tu pueblo, para someternos á su ley, é incorporarnos con su pueblo. — 4 FERRAR. *Que avandamos de nuestras casas*.

5 MS. 3. *Esforado*. MS. 7. *Está pintado de moho*. — 6 MS. A. *Adelgasaron, y los vemos ya fallidos*.

7 Los caudillos de Israel tomaron y comieron de los víveres que traian. Era esta una ceremonia antigua comun á todas las naciones, en señal de amistad y de paz. Otros dicen que tomaron de las provisiones, para reconocerlas, y asegurarse de si era verdad lo que decian; y que no fuerons los caudillos, sino las gentes del pueblo, *hominis* como lo expresan el Hebreo y los LXX. — 8 Véase la nota al v. 4

a Numer. xxi, 24, 25.

viveres, cargando sobre sus jumentos unos costales viejos, y unos pellejos de vino rotos¹ y recosidos,

5. Y zapatos muy viejos y cosidos con remiendos en señal de que eran muy viejos, y se vistieron de ropas muy usadas: los panes asimismo que llevaban para el camino, estaban duros, y deshechos en mendrugos²:

6. Y se encaminaron á Josué, que á la sazón se hallaba en el campamento de Galgala, y le dijeron á él, y juntamente á todo Israel: Venimos de una tierra distante con el deseo de hacer paz con vosotros. Y los hijos de Israel les respondieron, y dijeron:

7. No seáis tal vez moradores de la tierra, que nos es debida por suerte, y no podamos hacer alianza con vosotros.

8. Mas ellos respondieron á Josué: Siervos tuyos somos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? ¿y de dónde habeis venido?

9. Ellos respondieron: De una tierra muy distante han venido tus siervos en el nombre del Señor Dios tuyo³. Porque hemos oido la fama de su poder, todo lo que hizo en Egipto,

10. Y con los dos reyes de los Amorreos que estaban de la otra parte del Jordán, Sehon rey de Hesebón, y Og rey de Basán, que estaba en Astaróth:

11. Y nos dijeron los ancianos, y todos los habitadores de nuestra tierra: Tomad con vosotros provisiones para un viaje muy largo, y salidles al encuentro, y decidles: Siervos vuestros somos, haced alianza con nosotros.

12. Ved los panes que tomamos calientes de nuestras casas⁴, para venir hácia vosotros, como se han secado ya⁵, y desmenuzados por muy añejos:

13. Estos pellejos que llenamos de vino, eran nuevos, y ahora están ya rotos y deshechos. Las ropas que vestimos, y los zapatos que traemos en los piés se han gastado⁶, y casi se han consumido por lo prolijo de un viaje tan largo.

14. Tomaron⁷ pues de los comestibles de ellos, y no consultaron el oráculo del Señor⁸.

15. Fecitque Josue cum eis pacem, et inito foedere pollicitus est quod non occiderentur: principes quoque multitudinis juraverunt eis.

16. Post dies autem tres inito foederis, audierunt quod in vicino habitarent, et inter eos futuri essent.

17. Moveruntque castra filii Israël, et venerunt in civitates eorum die tertio, quarum hæc vocabula sunt, Gabaon, et Caphira, et Beroth, et Cariathiarim.

18. Et non percusserunt eos, eo quod jurassent eis principes multitudinis in nomine Domini Dei Israël. Murmuravit itaque omne vulgus contra principes.

19. Qui responderunt eis: Juravimus illis in nomine Domini Dei Israël, et idcirco non possumus eos contingere.

20. Sed hoc faciemus eis: Reserventur quidem ut vivant, ne contra nos ira Domini concitetur, si pejeraverimus:

21. Sed sic vivant, ut in usus universæ multitudinis ligna cædant, aquasque comportent. Quibus hæc loquentibus:

22. Vocavit Gabaonitas Josue, et dixit eis: Cur nos decipere fraude voluistis, ut diceretis: Procul valde habitamus à vobis, cum in medio nostri sitis?

23. Itaque sub maledictione eritis, et non deficiet de stirpe vestra ligna cædens, aquasque comportans in domum Dei mei.

1 MS. 3. *Eran poblantes*. FERRAR. conforme al Hebreo: *Que cercanos ellos á él, y entre él ellos estantes*.

2 Se podría creer que los Israelitas no estaban obligados á cumplir su juramento, por cuanto habian sido engañados por la falsa relación, que los Gabaonitas les habian hecho, y tambien porque Dios les habia mandado expresamente, que acabasen con todos los moradores de la tierra de Chanaan; pero parece indubitable que el juramento los obligaba. S. AMBROS. *de Offic. lib. III*. Es verdad que los Israelitas habian sido engañados creyendo tratar con pueblos muy distantes, pero lo habian sido por culpa y omision suya, y por no haber consultado al Señor antes de concluir un negocio de tan grande consecuencia; fuera de que este error de ningun modo podia anular el tratado, sin haber expresado al tiempo de concederles salva la vida, la condicion de que fuese verdadero lo que exponian; lo que no ejecutaron, y solamente tuvieron de ello al principio algun recelo, v. 7. Es verdad tambien que tenian orden expresa de Dios de exterminar á todos los Chanaeos; *Numer. xxxiii, 51, 52*; pero el ejemplo de Raháb y de su familia dá á entender claramente, que esta orden podia admitir alguna excepcion. Los Chanaeos fueron exterminados por el teson con que combatieron contra Israel, y por el peligro de que este fuera arrastrado á la idolatria con su ejemplo. *Exod. xxii, 33*. Todo lo cual encierra una tácita permission de conservar á aquellos, que se les rindieran y sujetaran con el fin de renunciar á sus supersticiones, y de abrazar la religion del verdadero Dios. *Deuter. xx, 10. Suprà xi, 19, 20*. Últimamente Josué ratificó el tratado despues de descubierto el engaño; lo que de ningun modo hubiera hecho á entender que era lícito y contrario á lo que Dios mandaba expresamente: y el mismo Señor manifesto tambien que habia sido de su agrado; ya obrando prodigios á favor de los mismos Gabaonitas, como veremos en el capitulo siguiente; ya castigando despues á la familia de Saúl, *II Reg. xxi*, por los ultrajes que recibieron de este rey.

3 Haciendo al tabernáculo los servicios, que debia hacer todo el pueblo. MS. 3. *Sean rajadores de leña, é alzadores de agua*. MS. 7 y A. *Azacanes*. Así lo hicieron con el pueblo mientras este estuvo con las armas en la mano. Pero despues que entró en pacífica posesion de la tierra prometida, y fué destinado por suerte á cada tribu su territorio, dándose asiento fijo al tabernáculo del Señor; fueron destinados los Gabaonitas al servicio del tabernáculo, y despues al del templo, en el mismo ministerio de cortar la leña y acarrear el agua necesaria; y por esto se les pagaba su salario. Fueron distribuidos por todas las tribus, y particularmente por las ciudades de los sacerdotes y Levitas, de los cuales eran como unos siervos. Fueron despues conocidos en la congregacion de Israel en los tiempos sucesivos bajo el nombre de *Nethineos, dados ó donados*, porque los Gabaonitas habian sido como dados al pueblo para servirle.

4 La maldicion general que Dios tiene pronunciada contra todos los pueblos de Chanaan, exigria que vosotros fuésets destruidos como los otros; pero por el juramento que os hemos hecho, será para servidumbre, y no para muerte.

a II Reg. xxi, 2.

A. T. T. I.

24. Qui responderunt: Nuntiatum est nobis servis tuis, quod promississet Dominus Deus tuus Moysi servo suo, ut traderet vobis omnem terram, et disperderet cunctos habitatores ejus. Timuimus igitur valde, et providimus animabus nostris, vestro terrore compulsi, et hoc consilium inivimus.

25. Nunc autem in manu tua sumus: quod tibi bonum et rectum videtur, fac nobis.

26. Fecit ergo Josue ut dixerat, et liberavit eos de manu filiorum Israël, ut non occiderentur.

27. Decrevitque in illo die eos esse in ministerio cuncti populi, et altaris Domini, cædentes ligna, et aquas comportantes, usque in præsens tempus, in loco quem Dominus elegisset.

24. Los cuales respondieron: Llegó á noticia de nosotros tus siervos, que el Señor Dios tuyo tenia prometido á Moysés su siervo, que os habia de entregar toda la tierra, y que destruiria todos sus habitadores. Temimos pues mucho, y quisimos mirar por nuestras almas, y compellidos de vuestro terror, tomamos este partido.

25. Mas ahora estamos en tu mano: haz de nosotros lo que tuvieres por bueno y justo.

26. hizo pues Josué lo que habia dicho, y los libró de las manos de los hijos de Israel, para que no los matasen.

27. Y determinó aquel día que fuesen empleados en el servicio de todo el pueblo, y del altar del Señor, cortando leña, y acarreado agua hasta el tiempo presente al lugar que el Señor escogiese.

CAPITULO X.

Cinco reyes Chananéos sitian á Gabaón. Josué acude á su socorro, y los vence. Hace parar el sol hasta lograr una victoria completa. Manda quitar la vida á los cinco reyes; y toma otras muchas ciudades.

1. Quæ cum audisset Adonisedec rex Jerusalem, quod scilicet cepisset Josue Hai, et subvertisset eam (sicut enim fecerat Jericho et regi ejus, sic fecit Hai et regi illius) et quod transfugissent Gabaonitæ ad Israël, et essent foederati eorum,

2. Timuit valde. Urbs enim magna erat Gabaon, et una civitatum regalium, et major oppido Hai, omnesque bellatores ejus fortissimi.

3. Misit ergo Adonisedec rex Jerusalem ad Oham regem Hebron, et ad Pharam regem Jerimoth, ad Japhia quoque regem Lachis, et ad Dabir regem Eglon, dicens:

4. Ad me ascendite, et terte præsidium, ut expugnemus Gabaon, quare translugerit ad Josue et ad filios Israël.

5. Congregati igitur ascenderunt quinque reges Amorrhæorum, rex Jerusalem, rex Hebron, rex Jerimoth, rex Lachis, rex Eglon, simul cum exercitibus suis, et castrametati sunt circa Gabaon, oppugnantes eam.

1. Lo que habiendo oido Adonisedec rey de Jerusalem³, á saber es, que Josué habia tomado y destruido á Hai (porque como habia hecho á Jerichó y á su rey, así hizo á Hai y á su rey) y que los Gabaonitas se habian pasado al partido de Israel, y se habian aliado con ellos,

2. Tuvo grande miedo. Porque Gabaón era una ciudad grande, y una de las ciudades reales⁴, y mayor que la de Hai, y todos sus guerreros muy valientes.

3. Envió pues avisó Adonisedec rey de Jerusalem á Ohám rey de Hebrón, y á Pharám rey de Jerimóth, y también á Jáphia rey de Lachis, y á Dabir rey de Eglón, diciendo:

4. Subid á mí, y traed so-orro⁵ para conquistar á Gabaón, por cuanto se ha pasado⁶ al partido de Josué y de los hijos de Israel.

5. Juntáronse pues, y subieron cinco reyes de los Amorrheos, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Jerimóth, el rey de Lachis, el rey de Eglón, juntamente con sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, combatiéndola.

¹ MS. 3. Como se aderescare en tus ojos. — 2 Quiere decir: Señor de justicia.

³ Esta es la primera vez que se nombra Jerusalem, la que se dividia en dos ciudades, y que por esta razon en Hebreo se llama *Jerusalaim*, en dual. La una fué de la tribu de Judá, y la otra de la de Benjamin y de Judá. El alcázar pertenecia á Benjamin. Algunos quieren, que Jerusalem fuese llamada primeramente צדק *Tsedek* ó *Sedec*, despues *Salém*, y por último *Jerusalem*. Parece mas fundado, que su primitivo nombre fué *Jebus* de uno de los hijos de Chanaan, cap. xviii, 28. Otros sienten, que tomó el nombre de Jerusalem, cuando Salomon fabricó el templo; de la palabra griega ἱερὸν, y del nombre de Salomon, como si dijéramos, templo de Salomon; pero no pareciendo verisimil que los Hebreos diesen un nombre griego á su capital, la derivan de dos palabras hebreas *ieru-schalem*, verán la paz; y no falta quien la deriva de *jerusch*, herencia *schalem*, de paz, pretendiendo que David le dió este nombre despues de haber echado de allí á los Jebuseos.

⁴ No consta que tuviese rey peculiar; y así en el Hebreo y en los LXX, se dice que era como una de las metrópolis, y que en nada cedia á las reales. Y los LXX, conforme al Hebreo ὡσεὶ μὴ τῶν μητροπόλεων τῶν βασιλείων, como una de las metrópolis reales. De donde se infiere que su gobierno fué aristocrático.

⁵ MS. 8. Vuestras sennas. — 6 El Hebreo hace este sentido: Por cuanto ha hecho la paz con Josué.

